

Historia y comunicación social

ISSN: 1137-0734

 EDICIONES
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/hics.72287>

García Galindo, Juan Antonio; Cuartero, Antonio; y Meléndez Malavé, Natalia (eds.). *Literary Journalism and Civil War: Periodismo literario y guerra civil*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy-Éditions Universitaires de Lorraine, Collection “Regards Croisés sur le Monde Anglophone”, 2020, 230 pp. ISBN: 978-2-8143-0559-5

Las guerras civiles son conflictos de gran crueldad que reverberan en la memoria durante generaciones. Además de destrucción y muerte, dejan profundas cicatrices emocionales en el recuerdo de los supervivientes y sus descendientes. Con frecuencia, los bandos extreman tanto sus posiciones que el combate al enemigo no sólo persigue su derrota, sino también su aniquilación, física o simbólica. Porque se entiende que sólo así se puede forjar algo verdaderamente nuevo, que se legitima con mitos fundacionales, reales o narrados a través de la retorcida retórica de la propaganda, sobre los que demasiadas veces emergen caudillos que hacen de la violencia política un método rutinario para alcanzar los consensos que nunca existieron. Sobre este fermento de inquina hacia el adversario, especialmente hacia los vencidos, en la memoria de un país que ha sufrido una guerra civil con facilidad se pueden abrir grietas de resentimiento que tardan en cerrarse debido a dos causas principales que impiden alcanzar una auténtica reconciliación: bien porque falta completar el círculo de la reparación o dignificación de las víctimas, o bien porque los criminales de guerra no han reconocido el daño causado o han pagado por él, civil o penalmente. De hecho, las heridas emocionales de algunas guerras pueden durar siglos.

La búsqueda del conocimiento científico sobre lo que de verdad ha ocurrido en una guerra civil, sobre sus causas y consecuencias, requiere no sólo de un esfuerzo académico interdisciplinar al que son convocados académicos de diferentes disciplinas de investigación para intentar desvelar las claves de la trama que encierra la interpretación de un hecho histórico, que va desde el análisis demográfico hasta los estudios económicos, desde la producción literaria hasta el periodismo de guerra. Todo ha de ser revisado porque son miles las preguntas a las que hay que responder para llegar a tejer una narrativa necesariamente compleja que pueda ayudar a explicar lo ocurrido en cada batalla, en cada lance del conflicto, pero también sus detonantes y como se vivieron los aciagos días de la posguerra, la reconstrucción, que lleva siempre la marca del conflicto en la memoria amarga de los supervivientes y el recuerdo trágico de las víctimas, del pasado que un día fue y no volverá.

En este contexto, la percepción y la representación de la guerra realizada por los medios de comunicación tiene un rol fundamental en la historia contemporánea. Es un hecho indiscutible que, desde la aparición de los instrumentos modernos de difusión masiva de mensajes, como la prensa, la radio, el cine, la televisión o internet, el mundo es otro. Su influencia ha sido determinante en numerosos acontecimientos históricos. Y la historia se observa también de otro modo debido a los nuevos estilos narrativos creados por los medios, pues géneros como el periodismo narrativo o literario ofrecen una perspectiva única, sometida a las tensiones de la objetividad informativa, la subjetividad emocional y el compromiso ideológico, como se aborda oportunamente en el libro editado por Juan Antonio García Galindo, Antonio Cuartero y Natalia Meléndez Malavé *Literary Journalism and Civil War* (2020) que estudia de modo original y paradigmático el periodismo literario en varios conflictos bélicos de diferentes épocas, geografías, culturas y contexto políticos. A pesar de esta diversidad de abordajes que llevan al lector a varios escenarios bélicos, resulta enormemente coherente y enriquecedor observar críticamente el mismo objeto de estudio, centrado en el estilo narrativo de varios periodistas que hicieron historia haciendo crónicas y reportajes que dejaron una impronta simbólica, literariamente icónica y revolucionaria en el modo que tuvieron de contar lo sucedido desde primera línea de batalla, observando y describiendo cada acontecimiento con sensibilidad y perspicacia, con conciencia de ser testigos de algo trascendental que, además de cambiar el mundo, también los cambiará a ellos y al periodismo.

Las narrativas mediáticas, y en particular el periodismo literario como exponente de un estilo en el que la estética del lenguaje, su emocionalidad, la percepción subjetiva y el análisis creativo del autor sobre un hecho concreto, pueden construir imaginarios que consolidan determinadas categorías, visiones y cánones interpretativos sobre los relatos históricos. El periodismo literario puede asumir una perspectiva de análisis independiente o sometido a las ataduras de la propaganda. Los medios de comunicación son escenarios bélicos, aunque sólo se libren batallas simbólicas en el terreno narrativo. Su relevancia, además, es enorme, pues está en juego la legitimación de la lucha ante la opinión pública. Ganar adeptos a una causa, infundir moral a las tropas propias o desanimar y confundir al enemigo son objetivos estratégicos que sólo se pueden alcanzar si se gana la batalla narrativa. Construir un relato épico y legitimador frente a los enemigos es, de hecho, una parte importante de la guerra y la posguerra que se ve reflejado en el periodismo literario. Sin embargo, hay periodistas que, en medio del horror y la efervescencia de la propaganda,

fueron capaces de coger distancia emocional, de observar y contar la guerra sin dejarse arrastrar por la jauría del frentismo y la charlatanería de los propagandistas, escribiendo sus textos con probidad y perspicacia narrativa. Se trata periodistas singulares que dignifican y honran el periodismo contando hechos ciertos con una prosa que, a veces, parece poesía en medio de la tragedia.

Este el marco de análisis principal de la obra, que está publicada en edición bilingüe (con textos en inglés y español), dirigida por el profesor John S. Bak, que firma el prólogo junto a una introducción del profesor Juan Antonio García Galindo. La edición contiene ocho trabajos realizados por historiadores del periodismo, todos ellos precedidos por textos originales y semblanzas de periodistas que han tenido un protagonismo singular en el modo de narrar cada conflicto analizado. Son los siguientes: Santiago Masferrer i Cantó, Manuel Chaves Nogales, Mário Neves, Peter Wellington Alexander, Martha Gellhorn, Hide Marchant, Scott Anderson y Joe Saco. El libro aborda desde diferentes encuadres la Guerra Civil española (Mirta Núñez Díaz-Balart, Clara Sanz Hernando, Antonio Cuartero, Dolors Palau-Sampio y René Lugschitz), así como la guerra de Secesión en Estados Unidos (María Galán), la Primavera Árabe (Manuel João de Carvalho Coutinho) o el cómic como género narrativo en el contexto de la guerra de Bosnia (Natalia Meléndez Malavé). El libro va acompañado de un útil y completo índice de nombres y algunas ilustraciones. Se trata, por tanto, de una aproximación científica muy interesante que aporta un enfoque original, tanto metodológico como histórico, que no sólo permite comprender la importancia del periodismo literario a lo largo de la historia, sino también recuperar la memoria y los reportajes de periodistas extraordinarios cuya obra merece una mayor atención académica.

Alberto Pena Rodríguez
Universidad de Vigo
alberto@uvigo.es